

Meditaciones Marzo (sobre las 5 razones por las que se hace la reparación los 5 primeros sábados)

1) Inmaculada Concepción

“En María, llena de gracia, la Iglesia ha reconocido a la «toda santa, libre de toda mancha de pecado, (...) enriquecida desde el primer instante de su concepción con una resplandeciente santidad del todo singular» (L.G., 56).

Este reconocimiento requirió un largo itinerario de reflexión doctrinal, que llevó a la proclamación solemne del dogma de la Inmaculada Concepción.

El término «hecha llena de gracia» que el ángel aplica a María en la Anunciación se refiere al excepcional favor divino concedido a la joven de Nazaret con vistas a la maternidad anunciada, pero indica más directamente el efecto de la gracia divina en María, pues fue colmada, de forma íntima y estable, por la gracia divina y, por tanto, santificada. El calificativo «llena de gracia» tiene un significado densísimo, que el Espíritu Santo ha impulsado siempre a la Iglesia a profundizar”.¹

2) Virginitad

“La designación de María como «santa, siempre Virgen e Inmaculada», suscita la atención sobre el vínculo entre santidad y virginitad. María quiso una vida virginal, porque estaba animada por el deseo de entregar todo su corazón a Dios.

La expresión que se usa en la definición de la Asunción, «La Inmaculada Madre de Dios, siempre Virgen», sugiere también la conexión entre la virginitad y la maternidad de María: dos prerrogativas unidas milagrosamente en la generación de Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre. Así, la virginitad de María está íntimamente vinculada a su maternidad divina y a su santidad perfecta”.²

3) Madre de la Cabeza y de los miembros del cuerpo místico

“Ahí tienes a tu madre” ... el Evangelio de Juan... ninguno puede percibir el significado si antes no ha posado la cabeza sobre el pecho de Jesús y no ha recibido de Jesús a María como Madre” (Redemptoris Mater n.23, nota 47). “Las palabras que Jesús pronuncia desde lo alto de la Cruz significan que la maternidad de su madre encuentra una “nueva” continuación en la Iglesia y a través de la Iglesia” (Redemptoris Mater 24)

4) Desprecio y odio a la Virgen

“Entregándose filialmente a María, el cristiano... la introduce en todo el espacio de su vida interior, es decir, en su «yo» humano y cristiano” (ibid. 45). “Toda la Iglesia es invitada a vivir más profundamente el misterio de Cristo, colaborando con gratitud en la obra de la salvación. Esto lo hace con María y como María, su madre y modelo: es ella, María, el ejemplo de aquel amor maternal que es necesario que estén animados todos aquellos que, en la misión apostólica de la Iglesia, cooperan a la regeneración de los hombres” (Redemptoris Missio 92; cita LG 65).

5) Ultrajan las Sagradas imágenes de María

Por qué los católicos veneramos imágenes? La respuesta a tal cuestión nos la da Santo Tomás de Aquino: “El culto de la religión no se dirige a las imágenes en sí mismas como realidades, sino que las mira bajo su aspecto propio de imágenes que nos conducen a Dios encarnado. Ahora bien, el movimiento que se dirige a la imagen en cuanto tal, no se detiene en ella, sino que tiende a la realidad de la que es imagen.” (Summa theologiae, II-II, 81, 3, ad 3.)

“Las imágenes, los iconos y las estatuas de la Virgen, que se hallan en casas, en lugares públicos y en innumerables iglesias y capillas, ayudan a los fieles a invocar su constante presencia y su misericordioso patrocinio en las diversas circunstancias de la vida. Haciendo concreta y casi visible la ternura maternal de la Virgen, invitan a dirigirse a ella, a invocarla con confianza y a imitarla en su ejemplo de aceptación generosa de la voluntad divina”³.

¹ La santidad perfecta de María. Catequesis de Juan Pablo II (15 de mayo de 1996)

² La Virginitad de María, verdad de fe. Catequesis de SS Juan Pablo II (10 de julio de 1996)

³Devoción mariana y culto a las imágenes Catequesis de JUAN PABLO II. (29 de octubre de 1997)